

Juan Ramón Jiménez

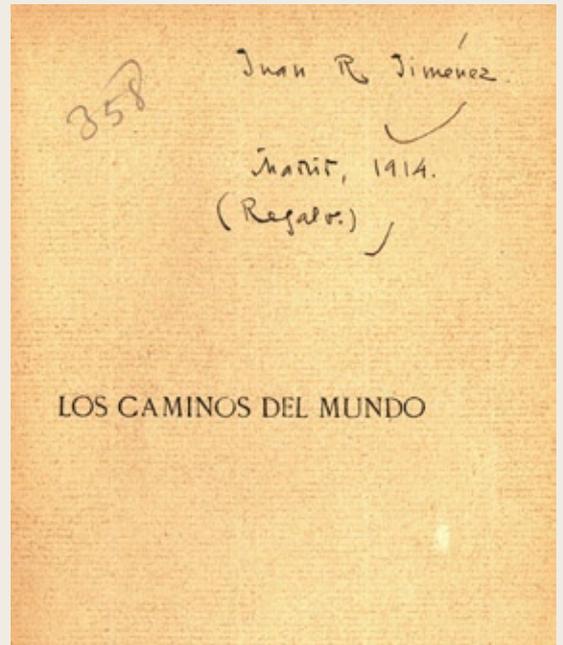
Su biblioteca personal

LA JOYA DEL CENTRO DE ESTUDIOS JUANRAMONIANOS EN EL 50 ANIVERSARIO DE LA CONCESIÓN DEL PREMIO NOBEL AL POETA DE MOGUER



Rocío Bejarano Álvarez y Teresa Rodríguez Domínguez
Fundación Juan Ramón Jiménez (Moguer, Huelva)

A pesar del paso de los años y los avatares de diversos traslados, la biblioteca personal de Juan Ramón Jiménez se encuentra en muy buen estado. Sus casi 4.000 volúmenes poseen un doble valor: intrínseco, ya que en su mayoría son obras excepcionales y primeras ediciones; y extrínseco, derivado del propio uso que el poeta hacía de ellos, pues en muchos de sus libros se puede observar la huella de Juan Ramón en forma de anotaciones, ex libris, dedicatorias de otros autores o marcas manuscritas.



La Fundación Juan Ramón Jiménez es una Institución Pública, consorcio administrativo constituido por la Diputación Provincial de Huelva, el Ayuntamiento de Moguer y la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, que se encarga de la gestión de la Casa-Museo *Zenobia y Juan Ramón*, así como de la promoción de las actividades encaminadas a la recuperación, recopilación y custodia de documentos sobre la vida y obra del poeta, la difusión y edición de sus obras y las de su esposa, y de cuantos estudios, traducciones o ensayos se realicen sobre ellos. También se ocupa de la promoción y edición de obras literarias de otros autores que contribuyan a incrementar su patrimonio cultural y de la organización de actividades diversas, como conferencias, coloquios, reuniones científicas, etc.

Aquí se custodian todos los bienes que el propio matrimonio Jiménez legó en 1958 a la Casa Museo y que comprenden, aparte de objetos museográficos, un volumen ingente de documentación que hasta hace pocos años se encontraba organizado y catalogado según criterios de los años 60. En 2001, la Fundación JRJ decidió iniciar un proceso de recatalogación para adecuarlos a los criterios actuales y crear el Centro de Estudios Juanramonianos.



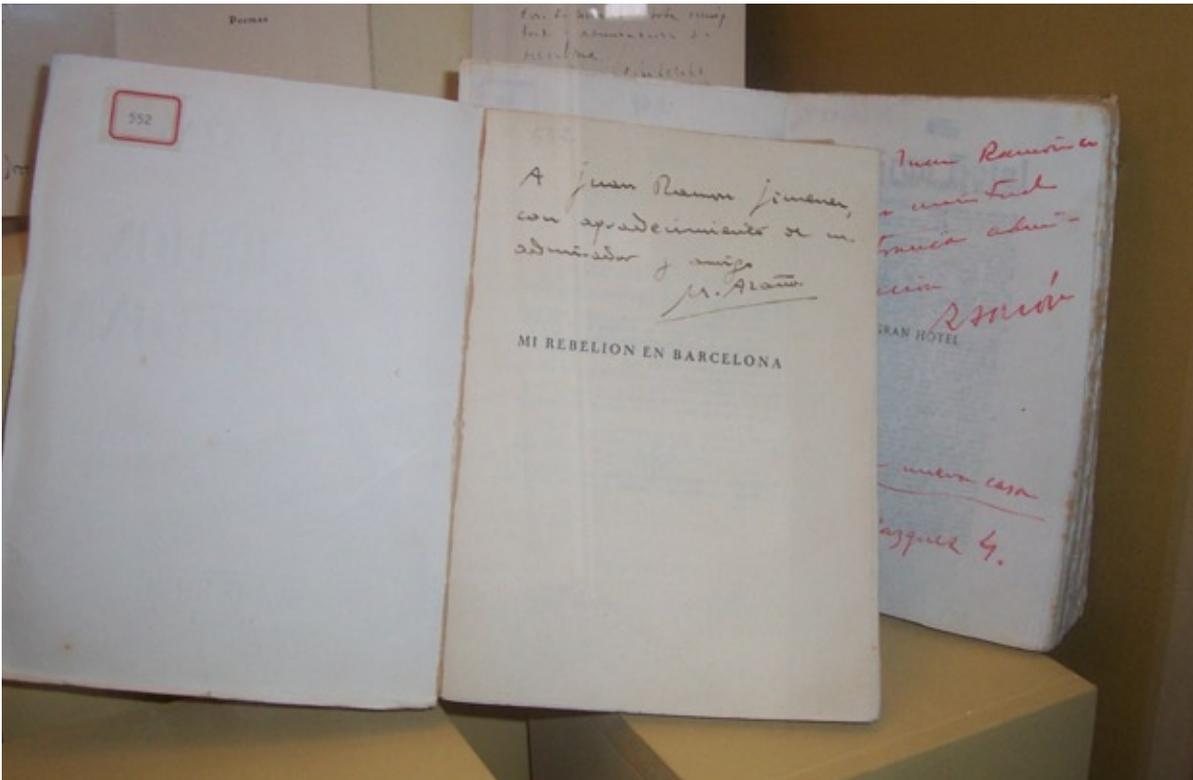
Los Fondos que aglutina nuestra biblioteca tienen un carácter netamente heterogéneo, que van desde la colección de fotografías familiares e institucionales, parte del Archivo Personal del poeta, su Hemeroteca (revistas y periódicos) y, cómo no, su Biblioteca Personal, cuya descripción será el objeto del presente artículo.

Todos estos Fondos proceden en su mayoría de los documentos personales, libros y revistas que el poeta guardaba en su piso de Madrid, en calle Padilla, 38. En 1936, Juan Ramón comienza su exilio al continente americano, quedando sus objetos personales (desde los más pequeños enseres hasta su biblioteca y manuscritos) bajo la custodia de Luisa Andrés, cocinera de la pareja, para más tarde pasar a la de Juan Guerrero Ruiz, secretario del poeta. En mayo de 1946 todo el contenido del piso acaba siendo almacenado en las habitaciones del Museo Romántico y, poco antes de la muerte de Juan Ramón (1958),

éste encarga a su sobrino Francisco Hernández-Pinzón que recoja y gestione la ubicación de sus muebles, libros y manuscritos. Finalmente, Hernández-Pinzón delega en la Dirección General de Archivos y Bibliotecas y en su director, José A. García Noblejas, pasando todo el legado al Archivo Histórico para su catalogación. Una parte de estos enseres (libros, revistas, documentos personales, muebles...) fueron a Moguer, a la casa familiar del poeta, por expreso deseo del mismo, que desde 1955 se constituyó como Casa Municipal Zenobia y Juan Ramón Jiménez. La Biblioteca Personal cuenta con unos 4.000 volúmenes, cuyas fechas extremas van desde el siglo XVII hasta 1936.

El proceso de recatalogación comprendió una etapa inicial de elaboración de un nuevo registro y supervisión del anterior para comprobar que no faltaba ningún ejemplar. Según las nuevas tendencias de la biblioteconomía, las bi-





bliotecas no sólo deben ser vehículos de transmisión e información cultural, sino también gestoras de la calidad y conservación del patrimonio bibliográfico, por lo cual se consideró oportuna la elaboración de unas medidas de conservación que garantizaran la perdurabilidad de dichas joyas bibliográficas. Así surgió la idea de ir elaborando, de forma paralela al registro, un Plan de Restauración en el que se detallaban qué ejemplares se encontraban en mal estado y qué problemas de conservación presentaban para emprender futuras actuaciones, aunque podemos decir que la Biblioteca se encontraba en muy buen estado pese al paso de los años.

Para la elaboración del nuevo catálogo de la Biblioteca se ha empleado el programa informático Absys (Programa de Gestión Integral de Bibliotecas). Los criterios de catalogación seguidos han sido los siguientes: en primer lugar, entendimos que la Biblioteca, formada

sobre todo por obras de creación literaria, debía clasificarse por materias. Éstas facilitarían en gran medida la labor investigadora y nos acercarían al ejemplar en cuestión. Así, las obras de creación se han clasificado, en primer término, por la nacionalidad a la que pertenece el autor y, posteriormente, por la corriente literaria en que los especialistas las sitúan. En segundo lugar, se han incluido y transcrito en las fichas aquellos elementos externos que sin duda hacen especiales a los ejemplares de nuestra Biblioteca, es decir, los *ex libris*, anotaciones y dedicatorias, con lo que se pretende no sólo una mayor disponibilidad de la información, sino también contribuir a una mejor preservación de los ejemplares por no tener que recurrir a ellos.

Una vez finalizado el proceso, se ha obtenido un catálogo informatizado que consta de 3.236 títulos, que corresponden a 3.477 volúmenes, de una natura-

Un aspecto que resalta la importancia y el carácter único de la Biblioteca de Juan Ramón Jiménez es el ingente volumen de dedicatorias que alberga.



Poeta total y gran amigo de la soledad

“Nací en Moguer, la noche de Navidad de 1881. Mi padre era castellano y tenía los ojos azules; y mi madre, andaluza, con los ojos negros. La blanca maravilla de mi pueblo guardó mi infancia en una casa vieja de grandes salones y verdes patios. De estos dulces años, recuerdo que jugaba muy poco, y que era gran amigo de la soledad”. Así describe Juan Ramón Jiménez sus orígenes en una carta dirigida a su prima María. En su pueblo natal vivió con su familia, dedicada a la producción y exportación de vinos, hasta la adolescencia, cuando viaja a Sevilla para hacer la carrera de Derecho, según las instrucciones de su padre. No llegó a terminar dichos estudios, porque le seducían mucho más la pintura y la poesía. A los diecinueve años se traslada a Madrid, donde publica sus dos primeros libros —*Ninfeas* y *Almas de violeta*— bajo la fuerte influencia de los principales poetas modernistas, sobre todo de Rubén Darío. Tras varios episodios de neurosis depresiva, es internado por su familia en un sanatorio para enfermos mentales en Francia y posteriormente en el sanatorio del Rosario en Madrid. En 1905 regresa a su pueblo natal donde pasará seis años —etapa en la que pergeña *Platero y yo*— antes de trasladarse a Madrid, donde conoce a Zenobia Camprubí, con la que se casará en 1916 en la iglesia católica St. Stephen de Nueva York. Este último acontecimiento y su redescubrimiento del mar le llevan a escribir *Diario de poeta y mar*, obra que marcará la frontera entre las dos principales etapas de su poética: la poesía sensitiva (1898-1915) y la poesía intelectual (1916-1936). A partir de 1931, Zenobia comienza a sufrir los primeros síntomas de un cáncer que acabará con su vida muchos años después. En 1936 estalla la Guerra Civil española y el matrimonio se mantiene en el bando republicano. Abandonan España rumbo a Washington, donde le espera el cargo de agregado cultural de la embajada española. Cuando el bando franquista gana la guerra, deciden quedarse en América. El poeta continúa con sus problemas psiquiátricos y en 1946 sufre una fuerte recaída que le mantendrá hospitalizado durante ocho meses. A partir de 1950 se instalan definitivamente en Puerto Rico. El 25 de octubre de 1956, es galardonado con el Premio Nobel de Literatura. Tres días después, muere su esposa. Juan Ramón jamás se recuperará de esta pérdida y morirá dos años más tarde, el 29 de mayo de 1958, en la misma clínica que su esposa, en Santurce, Puerto Rico. Años más tarde, sus cuerpos fueron trasladados a España, donde recibieron sepultura en el Cementerio de Jesús en Moguer, su blanca maravilla natal.

leza muy diversa. Nuestra Biblioteca no sólo alberga abundantes ejemplares de literatura europea (española, francesa, inglesa, portuguesa, italiana, alemana, etc.), sino también de literatura hispanoamericana, rusa, oriental... Además, la temática se extiende a materias muy diversas, tales como arte, religión, historia, filosofía, geografía, música o incluso medicina, ya que no hay que olvidar la constante preocupación del Nobel por su salud. El momento más interesante, emocionante y enriquecedor del proceso de catalogación ha sido, sin duda, el descubrimiento de 81 *ex libris*, 67 dedicatorias y 102 anotaciones, de los cuales no se tenía constancia hasta ese momento.

Un aspecto que resalta la importancia y el carácter único de la Biblioteca de Juan Ramón Jiménez es el ingente volumen de dedicatorias que contiene. Se han contabilizado un total de 631, procedentes no sólo de los autores de la Generación del 27, como Luis Cernuda, Rafael Alberti, Juan José Domenchina, los hermanos Machado, Federico García Lorca y Rosa Chacel, entre otros, sino también de personalidades importantes de la época, como Manuel Azaña o Gregorio Marañón. También son dignos de mención los ejemplares que le enviaban otros autores, en su mayoría latinoamericanos noveles, en busca de una crítica de quien consideraban un maestro. En dichas anotaciones, Juan Ramón corregía, opinaba, traducía, comentaba e incluso rechazaba sobre las mismas páginas del libro. En ocasiones hay simples marcas a través de las cuales creemos que el poeta subrayaba aquello que le llamaba la atención. Entre marcas y anotaciones hemos contabilizado un total de 198.

Otros elementos significativos de nuestra Biblioteca son los *ex libris* o marcas manuscritas de Juan Ramón, mediante las cuales identificaba sus libros, y que constaban generalmente del nombre completo de Juan Ramón, al que solía anteponer el de su esposa Zenobia, y el lugar y la fecha de adquisición del ejemplar. Hay un total de 664 que resultan de sumo interés para estudiar no sólo el origen y evolución de su Biblioteca, sino también la evolución caligráfica del autor.



A la vez que se iban manejando los ejemplares, se fue encontrando documentación tan diversa como catálogos bibliográficos de la época, anuncios publicitarios, notas manuscritas de Juan Ramón y Zenobia en hojas de calendarios, postales o dibujos, material de origen muy diverso que se optó por integrar en el Archivo Personal, fondo documental que se ha organizado de forma simultánea a la Biblioteca, y siempre dejando el correspondiente testigo en los ejemplares y en la ficha del catálogo.

El futuro de esta colección, y del resto de los fondos documentales que alberga la Fundación, pasa por que, una vez culminen los trabajos de organización, catalogación y digitalización, constituyan la base del Centro de Estudios Juanramonianos. Su objetivo principal es la difusión del amplio legado documental y patrimonial de JRJ, poniéndolo a disposición de la comunidad investigadora y del público en general, así como la conservación y divulgación de la obra y la figura del gran poeta moguerense y su esposa, Zenobia Camprubí.

Los objetivos específicos de dicho Centro se articulan en torno a tres grandes bloques. El primero, relacionado con la

organización y recopilación de los Fondos, consistirá en:

- La catalogación informatizada de la biblioteca de selecciones juanramonianas y la integración de nuevos Fondos (a través de adquisiciones y donaciones).
- El vaciado y la catalogación analítica de la hemeroteca personal del poeta.
- La creación de un fondo audiovisual.
- Incentivar la localización y donación de material (recuerdos, manuscritos, fotografías, cartas, etc.) relacionado con Zenobia-JRJ y su tiempo, para su inclusión en el conjunto de Fondos existentes.

En segundo lugar, el objetivo relacionado con la conservación se alcanzará digitalizando y catalogando todo el material que se vaya incorporando al conjunto de los fondos, para mejorar su accesibilidad y asegurar su conservación.

Por último, el tercer objetivo será difundir la obra y la figura de Juan Ramón Jiménez, y se basará en facilitar el acceso de los investigadores



Casi todos sus ex libris incluyen el nombre completo de Juan Ramón, al que solía anteponer el de su esposa Zenobia, el lugar y la fecha de adquisición del ejemplar.

y público en general a la Institución, para lo que habrá un Servicio de atención personalizada, participando de los proyectos de investigación y documentación. Se prestará atención diaria a las consultas de usuarios en general realizadas a través de la página web y/o correo postal. Se elaborarán exposiciones con los Fondos del centro, tanto permanentes como itinerantes o periódicas, para favorecer su difusión y su puesta en valor. También se estudiarán las relaciones de JRJ con escritores y ambientes literarios de ámbito local, provincial, regional,

nacional e internacional. Por otro lado, se pretende iniciar, promover y mantener contacto directo con todas aquellas instituciones que custodian fondos relacionados con el poeta, para complementar la riqueza de su legado bibliográfico y documental.

En definitiva, nuestra Biblioteca aspira a convertirse en el centro de referencia no sólo del mundo juanramoniano, sino también del público en general, desde donde se conserve y se difunda la obra y vida del más importante poeta en lengua hispana del siglo XX. ■



AUTORAS: Bejarano Álvarez, Rocío y Rodríguez Domínguez, Teresa.

FOTOGRAFÍAS: Fundación Juan Ramón Jiménez en Moguer (Huelva) y Revista *Mi Biblioteca*. Copyright de las imágenes: Comunidad de Herederos de Juan Ramón Jiménez.

TÍTULO: *Juan Ramón Jiménez, su biblioteca personal. La joya del Centro de Estudios Juanramonianos en el 50 aniversario de la concesión del Premio Nobel al poeta de Moguer.*

RESUMEN: En este artículo se describe el tipo de fondos que constituye la biblioteca personal del poeta Juan Ramón Jiménez en su pueblo natal, Moguer (Huelva). Se conservan documentos de variada temática junto con notas manuscritas, ex libris, dedicatorias y demás elementos significativos que hacen que esta biblioteca tenga un carácter único. Para facilitar el acceso a los investigadores y usuarios se está llevando a cabo una recatalogación de los fondos, así como su digitalización para garantizar su conservación.

MATERIAS: Bibliotecas Particulares / Autores Literarios / Jiménez, Juan Ramón / Fundación Juan Ramón Jiménez / Gestión de Bibliotecas / Andalucía.